



Mensaje por el Día Iberoamericano de la Danza 2024

La Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), el Fondo de Ayudas para las Artes Escénicas Iberoamericanas (Iberescena) y la Plataforma Iberoamericana de Danza (PID), en reunión conjunta celebrada en Bogotá, capital de Colombia, el 4 de octubre de 2023, reafirman el 21 de diciembre como Día Iberoamericano de la Danza, en homenaje al nacimiento de la Prima Ballerina Assoluta Alicia Alonso (Cuba, 1920-2019).

Esta extraordinaria bailarina, a través de su vida y obra, demostró que la danza en general y el ballet clásico en particular, no eran privativos de las potencias coloniales, y logró imponer un estilo propio e identitario del más alto nivel internacional. Del mismo modo, la danza en Iberoamérica es el reflejo de nuestro pasado que, en el presente, se proyecta con la esperanza de un mundo mejor. Siendo el cuerpo humano reservorio y a la vez transmisor de nuestros pensamientos, alegrías y tristezas, es el movimiento que crea su discurso y su fuerza transformadora. Las instituciones que tienen que ver con la conservación y el desarrollo de nuestra riqueza danzaria, deben propiciar la utopía de colocar al ser humano que la fomenta en el centro de políticas que permitan su ejercicio pleno.

Este mensaje va dirigido a los que, desde su terruño, mantienen latentes las tradiciones danzarias de su pueblo y a los que se dedican profesionalmente al engrandecimiento de la danza como arte académico y vivo. Imaginando mundos pluralistas, sin racismo ni exclusiones, debemos resolver los problemas que más atentan contra esa utopía. La precariedad laboral y los bajos ingresos, deben sustituirse por el reconocimiento pleno de nuestras fortalezas en un ambiente de equidad. Los educadores, investigadores, asesores y gestores, no deberían apoyarse solamente con la promoción acrítica de los procesos danzarios, sino que el criterio debe formar parte activa del ejercicio escénico. Los bailarines y coreógrafos, tanto los que bailan en su comunidad como los que acceden a las grandes salas teatrales, deberían ser escuchados y atendidos con condiciones favorables para que sus saberes sean transmisibles a las nuevas generaciones de artistas.

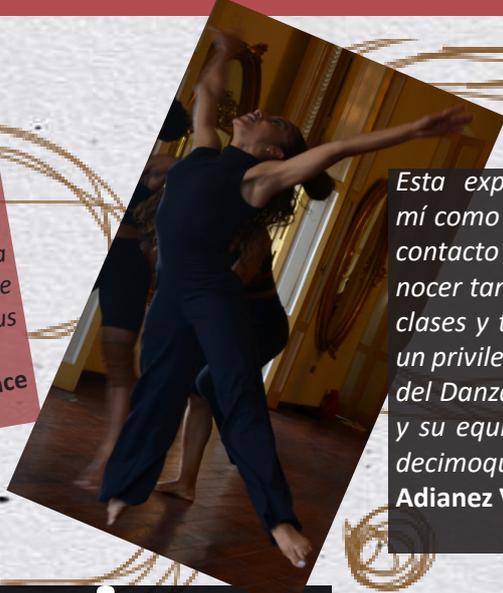
Esta tarea es la que tenemos por delante en nuestra región y para ello es que se convocan los esfuerzos mancomunados de los países que la conforman, sumando a todos los actores del sector y a las diversas comunidades que dan vida y sentido a las expresiones danzarias.

La danza es la revelación del alma transmutada, y el Día Iberoamericano de la Danza nos permite regocijarnos en lo revelado y sobre todo, visualizar lo que nos falta por danzar.

Plataforma iberoamericana de la Danza. Cuba

Es la primera vez que vengo al DanzanDos, en esta edición me encuentro como integrante de Otro Lado, compañía invitada, y formo parte de un dúo llamado Inside. Para mí es un buen espacio para que todos los bailarines desde los niveles académicos hasta los profesionales muestren su trabajo, en este caso, el trabajo de dúo, que muchas veces se piensa como algo fácil, más no lo es, lleva mucha conexión y de relación con la otra persona. Es de gran importancia para los creadores e intérpretes debido a que pueden mostrar cómo van sus caminos en la danza.

Gabriela Pérez Quintero, bailarina de Otro Lado Dance Company



Esta experiencia es enriquecedora para mí como bailarina ya que puedo entrar en contacto con otros artistas de la danza y conocer también como se mueven, compartir clases y tener delante a estos maestros es un privilegio, me llevo muy lindos recuerdos del DanzanDos, agradezco a Liliam Padrón y su equipo por el espacio que celebra su decimoquinto aniversario.

Adianez Veliz, Universidad de las Artes ISA

Los jóvenes opinan

Ha sido una experiencia maravillosa ya que impone nuevos retos para todos, en mi caso, lo es al participar como coreógrafo e intérprete de una de las piezas que presentamos: Identidad. Pienso que es un evento que impone nuevos retos de superación y aprendizaje a través de los talleres que enriquecen al bailarín. Tengo como expectativas superarme, y, sobre todo, disfrutar con mis compañeros.

Dennis Leinier Pérez Rodríguez, bailarín del Ballet Contemporáneo de Camagüey



Fuimos convocados a participar en las clases magistrales, lo cual es una gran ayuda para nosotros ya que nos va a servir para llevarnos más allá del conocimiento que tenemos establecidos gracias a la escuela y conocer un poco más sobre la movilidad que tiene o puede alcanzar los cuerpos. Este nos puede ayudar en un futuro a alcanzar nuestras metas y convertirnos en buenos bailarines.

Sabrina Navarro Guerra, estudiante de la Escuela Vocacional de Artes de Alfonso Pérez Isaac, Matanzas



Participar en el DanzanDos ha sido una buena experiencia. He participado en otros concursos, sin embargo, este tiene algo que te hace cuestionar muchas cosas de la danza en Cuba. Los talleres han sido muy buenos, al igual que la acogida de Matanzas, a pesar de los problemas.

Ernesto Bryan Muñoz Martín, bailarín de Acosta Junior

No es primera vez que participamos en el evento, siempre ha sido un espacio que busca un intercambio entre academias y compañías para ver cómo va la danza en ese momento. Las expectativas son esas, la de vernos, encontrarnos con otras regiones, ver el trabajo y la labor diaria de esas compañías, traer a los estudiantes a participar en esta segunda edición que se hace con las academias, darles la oportunidad de un acercamiento con los profesionales. En estos momentos, donde los claustros de profesores en las escuelas no están completos, es de gran provecho este intercambio, debido a las compañías que pueden influir en la formación de estos estudiantes.

Alexander Morales Flores, profesor de la Escuela de Danza Samuel Feijóo (Villa Clara)



Espectáculos de la dupla

Tomo prestado un fragmento del complejo y singular poema escrito por Nathaly Hernández Chávez y empleado por la coreógrafa matancera Lilliam Padrón en la obra *Diagrama*, para su compañía Espiral, como título de esta reseña que pretende ofrecer algunos criterios sobre el Concurso Nacional de Coreografía e Interpretación Danzando 2024 que tiene lugar aquí, donde siempre se lleva a cabo, en nuestra criollísima Atenas.

Los apagones y otras tantas dificultades no han impedido que este se realice aun con mudanzas de sedes, cambios de horarios y otras medidas imprescindibles para al menos hacerlo realidad.

El Ballet Contemporáneo de Camagüey llegó con dos piezas, *Identidad* me parece atendible tanto a nivel gestual como interpretativo, descollando el uso inteligente y funcional de la música que transita creadoramente de lo clásico a lo bailable cubano. Aun cuando debe perfeccionar este segmento de lo popular y redondear mejor el concepto coreográfico, hay que encomiar el talento de los jóvenes Viviana de la C. Silva Álvarez y Dennis Lenier Pérez Rodríguez, ambos en calidad de coreógrafos e intérpretes, como también lo demuestra la presteza física de Diannys de la C. González en *Enreda2*, pieza de Lisandra Gómez Guerra con un dueto menos resuelto quizás a nivel de desplazamiento escénico.

En términos generales los discursos danzarios se concentran en las complejas relaciones de parejas de todo tipo, denunciando además la violencia de género y resaltando el empoderamiento femenino, los cambios de roles y la pulverización de arraigados tabúes.



En ocasiones, el trayecto se hace demasiado explícito respecto a gestualidades y movimientos en los que se echa de menos una mayor sutileza en la expresión corporal, más sugerencia que muestreo-como en el caso de *Entropía*, del Proyecto K´merino (Guantánamo) notablemente bailado por sus coreógrafo Felipe Adriano Catalá y Leticia Martínez, o las jóvenes Nivia Alarcón y Malena Tamaño-también sus coreógrafas- en *Cambio* (Compañía Rosario Cárdenas) pero dentro de una obra que acaso precise de mayor desarrollo en su corpus narrativo.

Suspiro (Jonnie Martínez), de los artemiseños NC Dance, también peca de excesivo énfasis en su diégesis: la asfixia contextual, existencial, no requería de tanto acento, pese al notable desempeño de sus bailarines Doris Cabrera y Raciél Morejón, este quizá demasiado exagerado en la expresión gestual.

En el caso de *Linaje* (otra de los anfitriones de Danza Espiral), que cerró la lidia, debe encomiarse el uso de la música folclórica, de símbolos de la cultura afrocubana y el trabajo de los bailarines, pero a la vez recomendar una mejor precisión del discurso coreográfico pues la mezcla de varios temas lo torna algo difuso.

Hubo ciertas fallas técnicas y quizás la reducción de escenario (del previsto Sauto al Mirón Cubano) pudo incidir negativamente en el alcance de algunas obras.

Talento abunda, sin embargo, en lo apreciado, tanto a nivel coreográfico como interpretativo, se precisa muchas veces de mejores soluciones textuales y subtextuales, así como diafanidad y precisión en los relatos para llegar a mejores y más satisfactorios resultados escénicos.

Frank Padrón
Fotos: Adversy Alexis Alonso





Técnicas de la danza, continuidad...

En el DanzanDos, los talleres de técnica de la danza han develado la pluralidad de herramientas que poseen algunos de los profesionales más experimentados del medio, en la isla. Luisa Santiesteban, Osnel Delgado, Norge Cedeño y Thais Suárez compartieron sus saberes con estudiantes de algunas academias de danza del país y bailarines de distintas agrupaciones que acuden al concurso.

La maestra y primera bailarina Luisa Santiesteban marcó el encuentro con una forma tradicional de concebir el entrenamiento para los bailarines desde los postulados de la técnica de la danza moderna cubana. Luisa tiene una trayectoria reconocida como bailarina y profesora de la compañía Danza Contemporánea de Cuba (DCC). Ha instruido por décadas a generaciones de la Escuela Nacional de Danza y en la actualidad despliega su sapiencia en los salones la Facultad de Arte Danzario del ISA, en La Habana. Santiesteban asegura que sus clases tienen *“una inyección subjetiva de vivencias profesionales, conocimientos heredados de sus maestros – altos exponentes de la danza cubana – y presupuestos particulares, que ha creado durante su quehacer danzario”*. Resaltó que es un gran placer transmitir sus saberes a un grupo numeroso de bailarines, en un evento de suma importancia como el DanzanDos.

El criterio de Luisa Santiesteban sobre el concurso es de vital importancia, formadora de generaciones, insiste en la creatividad desde la base: *“Para mí es una motivación infinita ver a tantos estudiantes de danza en los talleres y en el concurso. Traen trabajos muy interesantes, pero noto que se puede explotar más sus capacidades creativas. Ahí es importante el papel del maestro. Necesitamos de profesores que impulsen esa cabida, que se mantengan a tono con lo actual, pero también que respeten nuestro patrimonio danzario”*. Dejó claro su agradecimiento con Liliam Padrón y con la ciudad de Matanzas por la cálida acogida.

Al mismo tiempo, reconoció el trabajo de Norge Cedeño y Thais Suárez como líderes de la Compañía Otro Lado. *“Es una inmensa satisfacción ver a Norge y a Thais desplegando conocimientos. Fui su compañera y maestra en DCC y me llena de orgullo verlo avanzar y defender la danza cubana”*.

Cedeño enunció: *“es una experiencia interesante unir a bailarines profesionales y estudiantes en un mismo espacio de aprendizaje. Es una forma de alimentación mutua entre los años de experiencia y oficio de los profesionales y el frescor de las generaciones en formación”*.

Como creador y maestro, añadió respecto al taller impartido: *“Fue una búsqueda, un intercambio claro y entendible de formas novedosas o diferentes de ser y hacer danza. Comunicué mi filosofía de trabajo, mi entendimiento de lo que nos lleva hasta un nivel superior de composición, apartando el prejuicio dialectico entre pensamiento y práctica. Este trabajo les servirá en sus procesos creativos o en la indagación de sus propias vías para abordar la danza. Mi objetivo fue generar una conciencia en la que descubramos las singularidades que poseemos, cada uno como intérpretes-coreógrafos y en percatarnos de nuestras capacidades reales, para desde ese punto buscar un crecimiento. No siempre tenemos que mirar hacia afuera, lo primero es buscar en uno mismo y agenciar espacios para evolucionar”*.

La propuesta de Osnel Delgado, director de la compañía Malpaso, fue un trabajo de exploración a partir de contagiosos ritmos musicales. Sus atractivas dinámicas de trabajo corporal resultaron tentadoras para los participantes y en especial los más jóvenes del grupo. Osnel hizo algunos comentarios sobre las sinergias creadas por el encuentro.

“Es una excelente iniciativa incluir a las academias en el concurso y sus actividades. A veces puede ser difícil mantener un contacto sistemático con la enseñanza, por múltiples factores; pero esta es una vía soluble de incentivar a los niños y jóvenes en formación. Así pueden escoger un referente para su carrera. Agradecer a Liliam Padrón, por invitarme una vez más. He sido concurrente en el evento y tengo una conexión especial con Matanzas. Al Sauto también estoy muy vinculado, en este escenario bailé por primera vez.”



Esta decimoquinta edición del DanzanDos, ha propiciado el contacto de los participantes con profesionales de experiencia y resultados significativos desde sus ámbitos danzarios.

La barra de ballet del maestro José Antonio Chávez, Premio Nacional de Danza 2023 fue la apertura, la base, luego la técnica de la danza moderna con ejercicios de espacio total con la maestra Santiesteban, para evolucionar a las estéticas contemporáneas de Norge Cedeño, Thais Suárez y Osnel Delgado como continuidad de nuestra danza cubana. Ha sido un espacio de aprendizaje y apropiación de conocimientos que tributan a esa formación integral del bailarín como artista.

Victor Cabrera

Fotos: Samali Benítez

DanzanDos en la Academia labrando el camino

Durante los días del concurso DanzanDos, justo antes de salir a la escena, se encontraba un puñado de bailarines jóvenes inquietos y llenos de nervios. Entre estiramientos y pases de última hora, los muchachos se preparaban para enfrentar al público que ya llenaba la sala de Teatro Papalote. A pesar de los cambios de locación, detonados por la falta de electricidad en el Teatro Sauto, se pudo asegurar un espacio certero para que los estudiantes mostraran su arte.

Para los noveles bailarines, el DanzanDos supuso una plataforma donde desplegar sus inquietudes creativas, así como habilidades que han adquirido tras varios años de formación académica, en los que han experimentado a partir de los cambios intelectuales y corporales que les impone las disciplinas dancarias. Este segundo encuentro, que comenzó solamente con la participación de estudiantes matanceros, ha crecido hacia otros adolescentes que llegan desde La Habana (ENA, Academia Acosta Danza) y Villa Clara (Escuela Profesional de Arte Samuel Feijóo) junto a sus profesores que, con sumo esfuerzo, no se permitieron perder la oportunidad de intervenir en uno de los concursos de danza más importantes y longevos de la isla.

Dentro del programa se incluyeron ocho piezas, en su mayoría de la autoría de los intérpretes. Las obras presentadas reflejan desde temas sociales con marcada vigencia y claros mensajes reflexivos, hasta ideas más subjetivas que figuran el interior de sus creadores y establecen un diálogo de signos con el espectador.

La bailarina, maestra y miembro del jurado Rosnery González dio algunas pistas sobre la importancia de estos certámenes para la enseñanza artística: *“me parece una excelente idea que el DanzanDos se renueve e incluya a las academias, así los alumnos de la enseñanza artística comparten con los profesionales. Así se unirán a lo que todos los artistas aspiramos: la superación y el crecimiento. Además, que puedan ver desde adentro como se mueve el concurso me parece una iniciativa maravillosa.”*



Salet María Suárez, alumna de la Escuela Nacional de Danza, dijo sentirse *“muy emocionada por ser participante de este evento. Fueron muchas horas de preparación y de ensayos diarios. Contamos con la ayuda de algunos maestros, pero fue una experiencia difícil para mí y para mi compañera porque es nuestra primera coreografía en concurso. Estamos muy agradecidas por la invitación y ansiosas por saber los resultados”*

Del mismo modo, Luis Quintero, de la Escuela Profesional de Arte Samuel Feijóo de Villa Clara, nos dejó sus comentarios: *“Es una gran oportunidad para nosotros como alumnos porque aquí hemos conocido a importantes directores y maestros del país. Somos afortunados por ser parte de este concurso y lo más importante para mí fue ver diferentes estilos y aprender otras vías para crear coreografías”*.

La modalidad DanzanDos en la Academia es una forma de estimular a quienes vienen formándose en los niveles medios de la enseñanza de la danza. El volumen de coreografías es amplio, se exponen problemáticas que atañen a estos muchachos y muchachas, también se hace gala de la técnica y las estructuras coreográficas prefijadas. Ante las carencias que poseen hoy nuestras escuelas por la situación difícil que atraviesa la isla, contar con el impulso creativo de estos jóvenes y el apoyo de sus maestros y directivos, demuestra que en materia de creación coreográfica hay deseos de descubrir, se va labrando un camino de las próximas generaciones de la danza cubana que les tocará hacer historia

Víctor Cabrera
Fotos: Adversy Alexis Alonso



Coreografía en tiempo presente

Han transcurrido las dos noches de concurso, nueve obras conformaron la muestra de los bailarines y bailarinas profesionales, ocho piezas fueron al certamen de la Academia. Los apremios apuntan a la mirada sobre la coreografía del aquí y el ahora.

La coreografía insiste todavía en partir del estímulo primero del "ser-hacer". Hace ya más de 60 años, los/las creadoras desdibujaron los límites estáticos, contaminaron las técnicas, tomaron de lo ritual, lo cotidiano, lo móvil, lo estático, la danza estuvo muy presente y hasta elíptica. Viejas rencillas entre teoría y práctica heredadas del positivismo del siglo XVIII serían derrotadas en tanto el artista contemporáneo reconoció y expuso sus procesos desde el valor en sí de este acto investigativo que conlleva la creación.

En nombre de la autotelia de la danza se expandieron sus formas más allá de las convenciones escénicas. El performance afloró como limen de los discursos de resistencia, el cuerpo volvió al centro de debate y la coreografía fue más que nunca planteada como territorio político. Se reformularon los roles coreógrafo/a-coreografía, incluso despegándose del primero para introducir otros vocablos: armador/a, artesano/a, constructor/a, hacedor/a, otorgándole implicaciones semánticas más allá de su gráfica. El nuevo siglo con la avanzada tecnológica, las TIC y el universo Mass media han engullido la danza, adaptándose a nuevos algoritmos y creando, para sí misma, modelos algorítmicos donde se constituye un espacio de construcción o reafirmación de identidades y narrativas a través de las pantallas.

Nuestra isla ha sido testigo de estos fenómenos, no nos ha sido indiferente la modernidad ni la contemporaneidad, no en vano el espectro danzario cubano incluye desde las formas puras planteadas por el ballet hasta la mutación y fuga de los artificios técnicos de la posmodernidad.



Nuestra isla ha sido testigo de estos fenómenos, no nos ha sido indiferente la modernidad ni la contemporaneidad, no en vano el espectro danzario cubano incluye desde las formas puras planteadas por el ballet hasta la mutación y fuga de los artificios técnicos de la posmodernidad. De aquí, en materia de coreografía hemos tenido (y perdido) un volumen importante de piezas que son paradigma de su tiempo, algunas perduran por su excepcionalidad y vuelven en textos, referentes verbales, o con mejor suerte, a los repertorios activos de las compañías donde fueron estrenadas. Las tecnologías han estado en nuestras piezas danzarias a pesar de las carencias que implica el subdesarrollo, los caminos y soluciones han dado al traste con ejemplos interesantes donde las proyecciones, realidades aumentadas, videodanzas y otros híbridos, son eje y soporte coreográfico.

La técnica sigue siendo un punto neurálgico, cada vez se supera a sí misma, los danzantes cubanos han sido alabados por su (fisi) calidad, se mueven, y se mueven bien. Igualmente, allá y aquí se han barrido estos cánones que dictan la perfección física, a la escena han subido otras corporalidades, personas con capacidades físico-motoras e intelectuales diversas, con edades avanzadas, con otros entrenamientos (o ninguno) ... no obstante, la dictadura del canon sigue afianzada desde su posición hegemónica, entonces la pregunta queda abierta a la reflexión:

¿responde este hacer desde las formas externas de la danza a algo más que a la trampa de una normatividad estética que a través de los años ha cosificado los cuerpos y sus maneras de moverse?

Los circuitos de confluencia de la danza son propicios para mostrarse desde la plenitud física y afianzarse a unos u otros estilos de danza. Hace poco menos de un mes cerraba el Festival Internacional de Ballet de la Habana Alicia Alonso, que, desde hace algunas ediciones ha ampliado sus márgenes a la danza contemporánea y la danza folclórica.





En este evento participaron un número importante de duetos, desde los pas de deux románticos, clásicos y neoclásicos, hasta estéticas híbridas que responden a visiones contemporáneas de sus hacedores. Llamo la atención en este sentido respecto a la dramaturgia del dúo, ese “orden de acciones y pasiones” que da sentido al discurso kinésico y es la estructura de la pieza, que en ocasiones se diluye entre efectismos y lugares comunes, a lo que no escapan tampoco las disposiciones escénicas que quedan a lo aleatorio, o prácticamente infundadas. Lograr una concepción amplia de los recursos que conforman la puesta en danza es vital, no basta seguir utilizando el cuerpo desde la gratuidad cenestésica. Abordarlo como lienzo, papel en blanco, desmarcarse de lo preestablecido, lo residual, lo colonial, es vital para el logro de estéticas plurales que se distinguen en nuestra escena.

Coreógrafos/as de diversas procedencias y antecedentes culturales están redefiniendo las narrativas que se cuentan a través del movimiento. Esta pluralidad demanda asumir el cuerpo desde posturas, imposturas y contrarepresentaciones sobre el tamiz de la armazón signíca que es la coreografía. Brigitte Kattam, bailarina y coreógrafa chilena que recientemente ha acompañado las giras de Mon Laferte y otras artistas de géneros urbanos por las américas, nos deja esta idea: *“A la coreografía moderna ya no le está permitida limitarse a la mera organización del movimiento por buscar lo bello, sino que debe convertirse en un vehículo para explorar conceptos sociales, políticos y emocionales”*.

Urge entonces replantearse desde los puntos de partida para llegar a felices arribos, coreografiar no es simplemente juntura de acciones físicas en el tiempo y el espacio, o sí, pero incluso desde el planteamiento de esa forma externa, es imprescindible contar con todo un aparataje signíco articulado que se alinee para convertir el encadenamiento movimental en arte.

PENSAR LA COREOGRAFÍA, ir más allá de la primera idea, de lo obvio, de lo cómodo, de lo llevado y traído, porque no basta con tener instaladas más o menos las competencias técnicas, también se necesitan otras (in)formaciones y backgrounds...

José Omar Arteaga Echevarria
Fotos: Adversy Alexis Alonso

Equipo de realización:

Redactores:

Samali Benítez Guerrero
Víctor Cabrera Soriano
José Omar Arteaga Echevarria

Colaboraciones especiales:

Frank Padrón

Fotografía:

Adversy Alexis Alonso

Edición y maquetación:

José Omar Arteaga Echevarria

Agradecemos al Consejo Provincial de las Artes Escénicas en Matanzas, UNEAC, Direcciones Municipal y Provincial de Cultura, Teatro Sauto, AHS, ACAA y demás instituciones involucradas en la realización de este evento.



CONCURSO NACIONAL
DE COREOGRAFÍA
E INTERPRETACIÓN

**DAN
ZAN
DOS**

20
24

XV
EDICIÓN

